

¿Qué Creemos?

Lección 14

Mission Arlington • Mission Metroplex Currículo • 2008

Creado para uso como material para discipulado para niños mayores a adultos

¿Qué Creemos?

Lección 14: Jesús, el Hijo: Él es Juez y Abogado

Escrituras:

Mateo 10:32-42; Mateo 25:31-46; Juan 5:26-29; Hechos 10:40-43; I Corintios 4:4-5; Hebreos 2:2-3; I Juan 2:1

Metas:

Saber que hay un juicio después de esta vida en el cual enfrentaremos a Dios
Saber que Jesús será el juez
Saber que Jesucristo también será nuestro abogado en el juicio final

Verso

Porque es necesario que todos comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba lo que le corresponda, según lo bueno o malo que haya hecho mientras vivió en el cuerpo. II Corintios 5:10

Lección:

Hay cortes para que las personas puedan solucionar problemas y para que los jurados provean justicias a aquellos que se le ha hecho un mal. Si las cortes funcionan como deben, la verdad saldrá a la luz. Eso sucede mejor cuando hay un juez bueno y cuando las personas que están siendo juzgados tienen un abogado bueno. La Biblia nos dice que un día, todos nosotros tendremos que estar ante Dios para ser juzgados. Tendremos que testificar de cómo vivimos nuestras vidas... lo bueno y lo malo. Es bueno saber que cuando eso suceda, Jesús será nuestro juez y nuestro abogado.

La Biblia dice en Hechos 17:30-31 que Dios ha puesto un día en el cual Jesús juzgara a toda la gente de la tierra. Él hará esto porque Dios le ha dado ese mandato y lo hará con toda justicia. Jesús no hará ningún error en su juicio. No se llaman testigos porque Él sabe todo acerca de lo que hemos hecho, y Él nos juzgará a base de nuestras actividades. La Biblia nos dice que seremos juzgados a base de lo que hicimos cuando se nos ofreció el regalo, gratis, de la salvación. Cuando estemos ante Dios y Su Hijo, Jesucristo, la pregunta será, "¿Qué hizo con Jesús, ¿Lo aceptó como su Salvador?" La pregunta se concentrará no en lo que dijimos, sino en lo que actualmente hicimos para comprobar que nuestra vida fue cambiada cuando invitamos a Jesús a ser nuestro Salvador y Señor. Hizo una de dos cosas, lo aceptó como Señor de su vida, o no lo hizo. Y si lo hizo, fue obediente a Él. Los que aman a Jesús, le obedecen. (Juan 14:21) La Biblia nos dice que cuando Jesús convoque la corte, todo lo real acerca de nuestras vidas será como un libro abierto, y no sólo Jesús, sino que todos los demás verán como nos comportamos como hijos de Dios. Pablo, el apóstol, le dijo a Timoteo, su amigo joven, "Por lo demás me espera la corona de justicia que el Señor, el juez justo, me otorgará en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que con amor hayan esperado su venida." (II Timoteo 4:8 NVI)

Hay otra cosa acerca del juicio. Cuando seamos juzgados, tenemos el mejor abogado, como un licenciado, que pueda haber. Jesús no sólo es nuestro juez, también, es nuestro abogado. Hechos 2:16 dice que nuestro juicio es a través de Jesús. En Apocalipsis 3:5, Jesús promete **a todos los que son sus hijos**, que Él confesará nuestros nombres ante Dios Padre y todos los ángeles. Con Jesús a nuestro lado, no nos pueden equivocar por alguien que no confiesa a Jesucristo como Señor.

Hay ocasiones en que las cortes aquí en la tierra cometen errores. La gente es condenada y sentenciada a castigos que no merecen. Eso puede suceder porque el juez cometió un error en aplicar la ley. Puede suceder porque alguien dio testimonio falso... mintieron, o el testigo se equivocó de lo que oyó o vio.

Pero eso no va a suceder en el juicio de Dios. Tenemos como nuestro juez, a Jesús. Jesús nos amó tanto que vino a la tierra a vivir y a morir por nuestros pecados. Jesús hizo posible que pudiéramos estar bien con Dios. Jesús, el único hijo de Dios, también es quien va a estar a nuestro lado y decirle a Dios que somos de Él. Isaías 53:13 dice que Jesús llevó nuestros pecados y hace intercesión por nosotros, por todos cuyos pecados Él perdonó. Cuando Jesús intercede por nosotros, Él es nuestro abogado. No hay ninguna manera que puede haber errores en ese juicio.

Aplicación

Tarde o temprano tendremos que enfrentarnos con Dios, no importa nuestra condición. Apareceremos ante Cristo y tomaremos lo que nos corresponde como resultado de nuestras acciones, bueno o malo. (II Corintios 5:10) Dios puso a Jesús como Juez. No puede haber uno más justo o imparcial. El juicio de Jesús no puede ser corrompido. Verdaderamente, todos merecemos juicio por nuestro pecado. Merecemos la paga de muerte. (Romanos 6:23) Pero Dios nos amó a todos tanto que envió a su único Hijo. “Al que no cometió pecado alguno, por nosotros Dios lo trató como pecador, para que en él recibiéramos la justicia de Dios.” (II Corintios 5:21 NVI)

Nuestro Juez se dio a si mismo como castigo por nuestro pecado. Pero la salvación no es automática, sucediéndoles a todos sólo porque Jesús dio su vida. Dios nos amo tanto que envió a su único Hijo. **El que cree** en Él no perecerá sino tendrá vida eterna. Un día Jesús juzgará, pero es a través de Su nombre que cada uno que cree en Él recibe el perdón de pecados. (Hechos 10:42-43) La decisión es nuestra. Cuando estemos ante Dios y su Hijo, Jesucristo, la pregunta será, “¿Que hizo acerca de la decisión de aceptar a Cristo como su Salvador? La pregunta se concentrará no en lo que dijimos sino en lo que actualmente hicimos que comprueba que nuestra vida cambió cuando invitamos a Jesús a ser el Señor y Salvador de nuestras vidas.

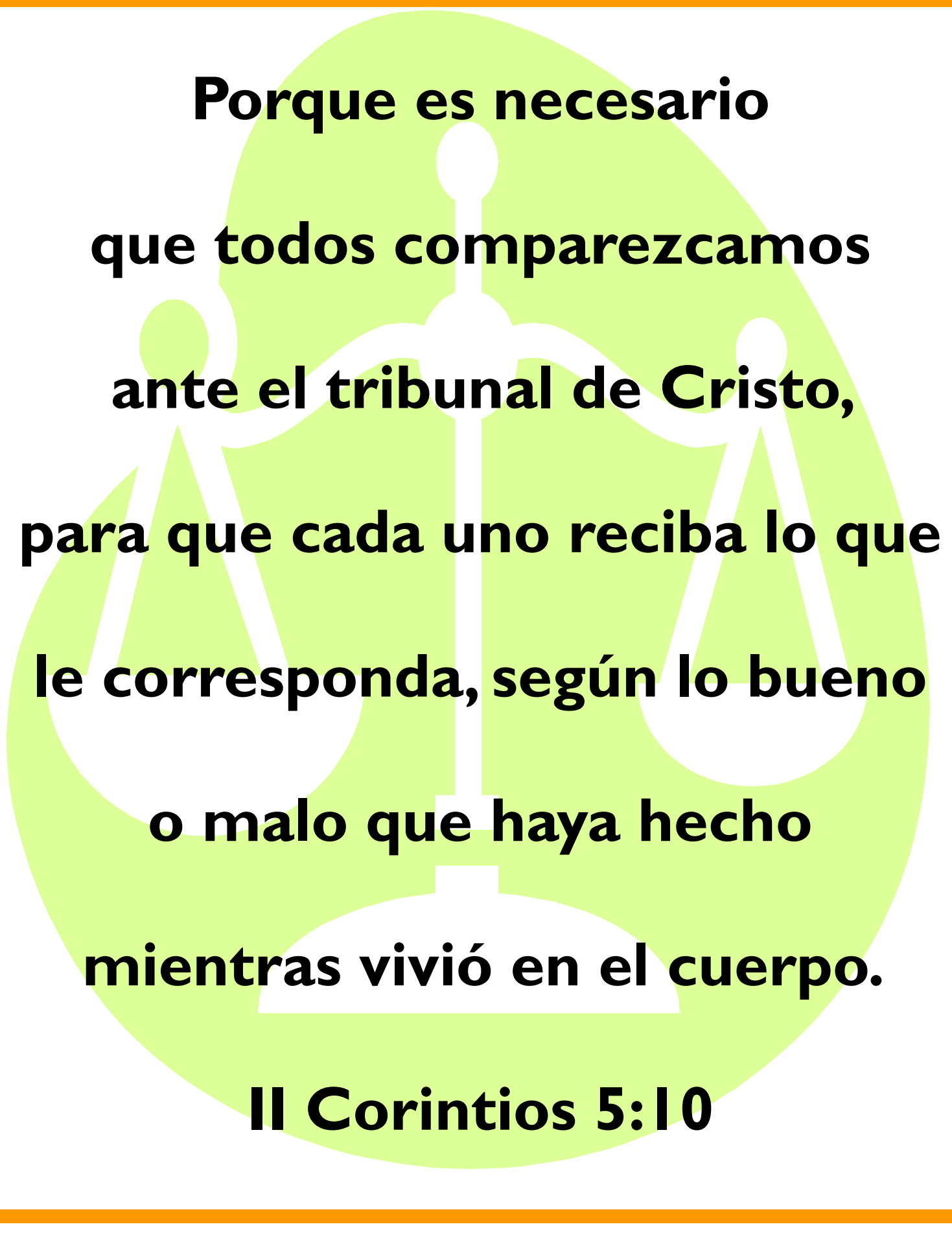
O ha aceptado a Jesús como Señor de su vida o no lo hecho. Si no lo ha hecho, ¿Qué espera? No sabemos cuanto tiempo nos queda. A ninguno se nos promete el día de mañana. ¿Por qué no acepta el regalo más grande de Dios hoy, la salvación?

Si ya ha aceptado éste regalo, ¿esta mostrando su amor por Dios a través de su obediencia? ¿Sabe que un día estará ante Jesús, su Señor y Salvador? Quizás ese pensamiento es emocionante para usted, quizás es un pensamiento temeroso. ¿Pero sabe también que como creyente tiene un abogado? Jesús es su Abogado. Él aboga por su caso ante el Padre. Jesús intercede y esta a su lado ante Dios. (I Juan 2:1) El tomó el castigo por su pecado. Su pecado ha sido pagado. ¡Ha sido comprado para Dios con un gran precio! ¿Está conciente de muchos que le rodean que no conocen el gran regalo de la salvación? La Biblia nos dice, “El Señor no tarda en cumplir su promesa, según entienden algunos la tardanza. Más bien, él tiene paciencia con ustedes, porque no quiere que nadie perezca sino que todos se arrepientan.” (II Pedro 3:9) ¿Por qué no va y les dice?



Planeando para la Lección 15
Jesús el Hijo: Él es el Salvador

- ◆ **Actividad para el verso de memoria** – Antes de empezar ofrezca un regalo por cierto tipo de comportamiento durante el estudio bíblico. Por ejemplo, ofrezca nieve para aquellos que ayuden a limpiar o para aquellos que escuchen sin hablar sin permiso. Continúe como normal, asegure de recordarles a los niños del regalo. Cuando empieza a darles su regalo a los niños que fueron obedientes, lea el verso. Hable acerca de la importancia de hacer buenas decisiones y acerca de las consecuencias.
- ◆ Arregle su cuarto o su área como un cuarto de corte. Póngase un traje negro de juez. Tenga una sesión de corte para empezar la clase. Empiece la clase.
- ◆ Jesús es nuestro Abogado. Jesús intercede por nosotros ante el Padre. Vuelva a leer I Juan 2:1 y vea Hebreos 2:18, también. Anime a sus alumnos que sean abogados por aquellos que le rodean. Recuérdeles que pueden ayudar a aquellos que tienen miedo o son penosos. Puede pedirle a Dios por ellos, y pueden compartir las buenas nuevas de la gran salvación de Dios.
- ◆ Haga un acróstico con la palabra “abogado.” Describa la palabra usando las letras de la palabra.
- ◆ Lea el Salmo 51 y hablen acerca del significado.
- ◆ Lea Mateo 25:31-46. Hable acerca de las ovejas y las cabras. De énfasis al hecho que las buenas obras no nos salvan, sino que nuestras obras deben salir de una relación personal con Jesucristo que es real. (Juan 14:21)
- ◆ **Busque más profundo:** En griego la palabra para abogado es *parakletos*. *Parakletos* significa alguien quien defiende a otro, uno quien discute a favor de otro. Ésta palabra también es la misma palabra usada para el Espíritu Santo en Juan 14-16. Hable acerca del papel de Jesús ahora, como nuestro abogado. Compara esa información con el papel del Espíritu Santo como mencionado en Juan 14:16, 15:26, y 16:7. Tenemos un ayudante, un abogado.
- ◆ **Busque aún más profundo:** Lea el quinto capítulo de Daniel. Éste capítulo describe a un rey que se oponía a Dios. El rey tuvo una fiesta. Pidió que se sacaran los instrumentos sagrados del templo judío y que se usaran para adorar a otros dioses. El juicio de Dios es rápido. La vida de Belsasar ha sido puesta en balanza y no pesa lo que debe pesar. Provea un cuadro de balanzas, preferiblemente una que pesa una cosa en contra de la otra. Hable acerca de las medidas, las balanzas, y la justicia de las medidas. Hable acerca del juicio futuro y como van a ser medidas las cosas.



**Porque es necesario
que todos comparezcamos
ante el tribunal de Cristo,
para que cada uno reciba lo que
le corresponda, según lo bueno
o malo que haya hecho
mientras vivió en el cuerpo.**

II Corintios 5:10

Jesús es nuestro

JUEZ

Y

ABOGADO

Sopa de Letras



B	A	C	O	D	A	G	O	B	A
E	U	R	A	D	V	D	D	D	C
L	Y	E	T	O	V	R	A	R	E
E	P	E	N	O	P	O	I	Y	P
S	H	R	G	O	D	D	C	V	T
U	S	D	V	Q	N	A	N	U	A
S	T	U	G	O	E	V	E	O	R
E	U	A	C	L	L	L	C	Y	A
J	U	E	Z	A	I	A	I	U	G
D	A	V	B	M	D	S	L	E	S

juez

malo

abogado

creer

licenciado

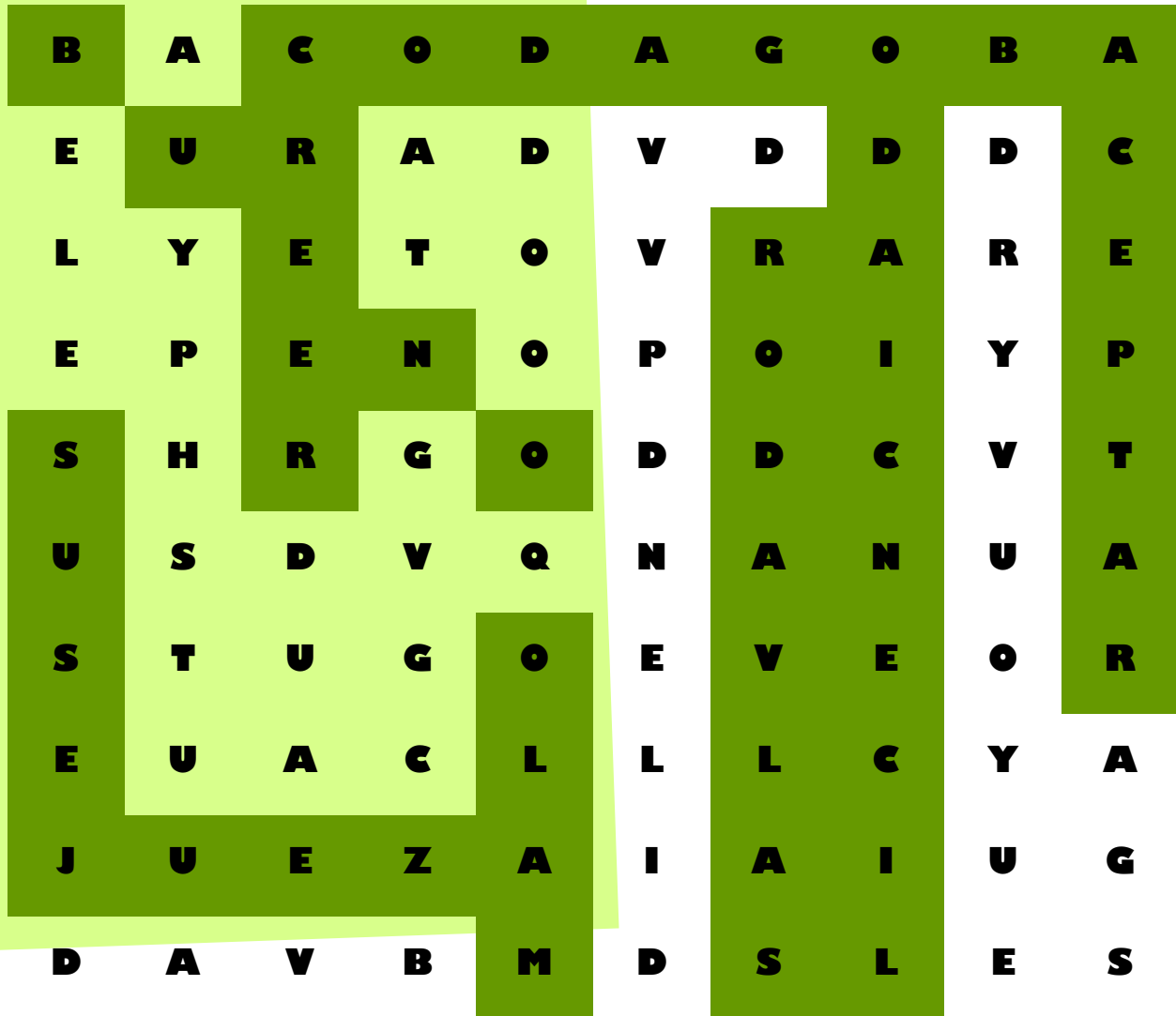
bueno

Jesús

aceptar

Salvador

Sopa de Letras



juez

malo

abogado

creer

licenciado

bueno

Jesús

aceptar

Salvador